

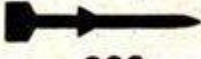
Historia de 5° año

Profesor Ricardo Schneider

Estudiante: _____

Trabajo Práctico N°9 – La Guerra Fría: Etapa de la Distensión (1962-1979)

- 1 – ¿Qué cambios en la política o factores caracterizan este periodo?
- 2 - ¿Por qué se afirma que el mundo deja de estar claramente dividido en dos?
- 3 - ¿Qué importancia tuvo la carrera espacial en el contexto de la guerra fría?
- 4 - ¿Qué otros ámbitos sirvieron de propaganda política para la Guerra Fría?
- 5 – Señale que tuvieron en común la revolución en Birmania y en Somalia.
- 6 – Mencione cuales de las revoluciones del apartado “la revolución comunista en otras regiones” llegaron al poder mediante golpe de estado.
- 7 – Defina “Tercer Mundo”
- 8 – Lea el texto sobre Los países no alineados y sus diversas conferencias: ¿Qué políticas tuvieron en común todas ellas?
- 9 – Analice la imagen “Entonces, comencemos...”
- 10 – Mire las fotos de Afganistán: ¿Qué lugar crees que ocupaba la mujer en la Revolución de Saur? ¿Qué diferencias existen al respecto en la actualidad?

 U.S.	NUCLEAR LIMITS	 U.S.S.R.
 200	ABM	 200
 1,054	ICBM	 1,550
5,700 (MIRV)	WARHEADS	5,700 (MRV)
 41	NUCLEAR SUBS	 42

Límites Nucleares del Acuerdo SALT I

LA DETENTE: ENTRE LA DISTENSIÓN Y LA PROPAGANDA

Durante muchos años, los Estados Unidos y la Unión Soviética aprendieron a convivir en el escenario mundial gracias a una política conocida durante la Guerra Fría como la “Détente” (1962 – 1979), palabra francesa que se puede traducir como “distensión”. Esto permitió iniciar conversaciones entre ambas potencias para aminorar el peligro nuclear. Se trató de una política realista en que cada uno de los súper poderes sabía muy bien lo que se estaba jugando, ni más ni menos, la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial.

En el transcurso de las décadas de 1960 y 1970, las superpotencias tuvieron que gestionar un nuevo modelo de geopolítica, en el que el mundo dejó de estar claramente dividido en dos bloques antagónicos. Europa y Japón se recuperaron rápidamente de la destrucción de la Segunda Guerra Mundial y su renta per cápita se acercaba a la de Estados Unidos. A su vez, el Tercer Mundo conseguía establecerse como bloque independiente a través de organizaciones como el Movimiento de Países No Alineados y demostraron su fuerza de negociación con el papel fundamental que tuvo la OPEP durante la crisis del petróleo de 1973.

Mientras tanto, la economía del Bloque del Este entraba en un ciclo de estancamiento económico. En la Unión Soviética, la gestión de los problemas económicos internos apartó la necesidad de extender la influencia soviética en el orden mundial. Como consecuencia, líderes soviéticos como Alekséi Kosygin y el propio Leonid Brézhnev apostaron por una relajación en las relaciones internacionales.

El Tratado de Coexistencia Pacífica

En febrero de 1972, Nixon logró un sorprendente acercamiento con China, viajando a Pekín, en plena Revolución Cultural, y reuniéndose con Mao Zedong. En este momento, la URSS logró una paridad nuclear aproximada con los Estados Unidos; mientras tanto, la guerra de Vietnam debilitó la influencia de Estados Unidos en el Tercer Mundo.



Richard Nixon y Leonid Brezhnev dieron paso a la coexistencia pacífica

Tras su visita a China, Nixon se reunió con los líderes soviéticos en Moscú y como resultado de estas reuniones se firmó el primero de los Acuerdos SALT (SALT I), el primer acuerdo completo de limitación de armas firmado entre las dos superpotencias, y el Tratado sobre Misiles Antibalísticos (Tratado ABM), que prohibía el desarrollo de sistemas diseñados para la

intercepción de misiles en el aire. Con ello se intentaba limitar el desarrollo de los costosos misiles antibalísticos y misiles con carga nuclear.

Tras los acuerdos alcanzados, Nixon y Brézhnev proclamaron una nueva era de “coexistencia pacífica” basada en una nueva política de cooperación entre las dos superpotencias. Durante esta “coexistencia”, Brézhnev trataría de revitalizar la economía soviética, que estaba en declive en parte por los grandes gastos militares que provocaban una situación de tensión continua. Entre 1972 y 1974, ambas potencias también fortalecieron sus lazos económicos, con la firma de varios acuerdos para aumentar el comercio entre ellas. Como resultado de todos estos pactos y acuerdos, la hostilidad mutua se reemplazaba por un nuevo marco histórico donde ambas potencias podían convivir y desarrollarse.

La Ostpolitik

En Europa, la situación de división interna se relajaba con el desarrollo de la “Ostpolitik”, llevada a cabo por el canciller de la República Federal Alemana (RFA) Willy Brandt. Entre los elementos principales de la Ostpolitik la normalización de relaciones diplomáticas con los países del Pacto de Varsovia, así como el reconocimiento hecho por la RFA de la línea Oder-Neisse como frontera entre Polonia y la Alemania del Este, con lo cual el gobierno de la Alemania Occidental aceptaba las pérdidas territoriales sufridas por Alemania tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial, renunciando a toda reclamación futura.

También se estrecharon las relaciones comerciales con la Europa del Este y la Unión Soviética.

La Carrera Espacial

La carrera espacial se puede definir como una subdivisión del conflicto no declarado entre Estados Unidos y la Unión Soviética en el ámbito espacial. Entre 1957 y 1975, y como consecuencia de la rivalidad surgida dentro del esquema de la Guerra Fría, ambos países iniciaron una carrera en la búsqueda de hitos históricos que se justificaron por razones tanto de seguridad nacional como por razones ideológicas asociadas a la superioridad tecnológica.



La carrera se da por iniciada en 1957, cuando los soviéticos lanzaron el Sputnik, primer artefacto humano capaz de alcanzar el espacio y orbitar el planeta. Así mismo, los primeros hitos en la carrera espacial los alcanzaron los soviéticos: en noviembre de ese mismo año, lanzan el Sputnik II y, dentro de la nave, el primer ser vivo sale al espacio: una perra Kudriavka, de nombre Laika, que murió a las siete

horas de salir de la atmósfera. El siguiente hito también sería obra de los soviéticos, al conseguir lanzar en 1961 la nave Vostok 1, tripulada por Yuri Gagarin, el primer ser humano en ir al espacio y regresar sano y salvo.

La llegada del hombre al espacio fue celebrada como un gran triunfo para la humanidad. En Estados Unidos, la ciudadanía recibió la noticia como un duro golpe a la creencia de la superior capacidad tecnológica estadounidense.⁸⁰ Como respuesta, el presidente Kennedy anunció,

mes y medio después del viaje de Gagarin, que Estados Unidos sería capaz de poner un hombre en la Luna y traerlo sano y salvo a la Tierra antes de acabar la década.⁸¹

A principios de 1969, Estados Unidos consiguió fabricar el primer artefacto humano que orbitó sobre la Luna (el Apolo 8) mientras que los soviéticos tenían graves problemas en su programa lunar. El 20 de julio de 1969 se alcanzaba el cénit en la exploración espacial cuando la misión Apolo 11 consiguió realizar con éxito su tarea y Armstrong y Edwin Aldrin se convirtieron en los primeros humanos en caminar sobre otro cuerpo celeste. Poco después, los soviéticos cancelaban su programa lunar.

Estados Unidos siguió mandando astronautas a la Luna, hasta que la falta de interés y presupuesto hicieron cancelar el programa. En 1975, la Misión Conjunta soviético-norteamericana Apolo-Soyuz dio por finalizada la carrera espacial.

La Guerra Fría y el cine

Durante los años 1960 y 1970, el cine y la televisión se vieron invadidos por películas y series que tenían como eje temático el conflicto entre ambas superpotencias. Una de las películas más conocidas de la época fue *“Dr. Strangelove o: Cómo aprendí a dejar de preocuparme y amar la bomba”* dirigida por Stanley Kubrick y protagonizada por Peter Sellers. En la película, un loco general estadounidense prevalece sobre la autoridad del presidente y ordena un ataque aéreo nuclear de la Unión Soviética. La película se convirtió en un éxito y hoy en día sigue siendo un clásico. En el Reino Unido, *“El Juego de la Guerra”*, una película de la BBC, dirigida y producida por Peter Watkins, retrató una faceta más oscura de la Guerra Fría. La película, que muestra el impacto de un ataque nuclear soviético sobre Inglaterra, causó consternación en el gobierno. Tal es así, que, estando prevista originalmente en 1966, no fue transmitida hasta 1985.

Otra obra maestra de la época es *Uno, dos, tres* (1961) En esta, Billy Wilder no escatima en autocríticas dando palos a diestro y siniestro. En los 20 primeros minutos de la película ya se ha reído de todos los aspectos principales de la Guerra Fría y las relaciones entre ambos bloques.



Escena de la película *“uno, dos, tres”* de Billy Wilder

La Guerra Fría y el deporte

El Deporte tampoco estuvo ajena a la contienda. Una marcha de estudiantes en Budapest en octubre de 1956, terminaría escuchándose en las piscinas de los Juegos Olímpicos de Melbourne, donde el equipo húngaro de waterpolo enfrentó a los soviéticos en la final. La Guerra Fría extendía su escenario de acciones al deporte y en esta ocasión la revolución húngara y la respuesta militar soviética continuarían su disputa en los atletas olímpicos.

El alineamiento ideológico, político y económico mundial luego del final de la Segunda Guerra, permeó todos los ámbitos de la sociedad en mayor o menor medida. El modelo de individuo estaba determinado por los lineamientos dispuestos por las potencias dominantes del nuevo orden y el deporte brindaba una magnífica oportunidad para promover los ídolos y figuras a imitar, sobre todo si ellos eran promovidos como el producto más representativo e importante de las bondades de cada uno de los sistemas establecidos.



Olimpiadas de Moscú, 1980, las primeras realizadas en el bloque soviético.

Las narrativas que presentaban los estereotipos de los deportistas occidentales enfrentados a los comunistas o a los del bloque soviético en general, como una extensión del ajedrez político de la Guerra Fría, fueron frecuentes y encontraron en los juegos olímpicos de verano e invierno, el escenario para disputar su supremacía a través de la disputa de las medallas doradas.

Para los soviéticos era claro que la supremacía deportiva les iba a permitir no solo el afianzamiento del poder desde perspectivas culturales, sino una puerta de salida diplomática al aislamiento al que el régimen mismo se sometía. Por esta razón permitían y alentaban la participación de sus atletas en numerosas competencias deportivas en todo el mundo.

La Guerra Fría sería el telón de fondo de los escenarios deportivos en que se presentaron enfrentamientos entre atletas de los dos bloques establecidos.

La partida final del campeonato mundial de ajedrez de 1972, fue uno de ellos. Enfrentó a las dos potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, representadas Bobby Fischer y Boris Spassky.

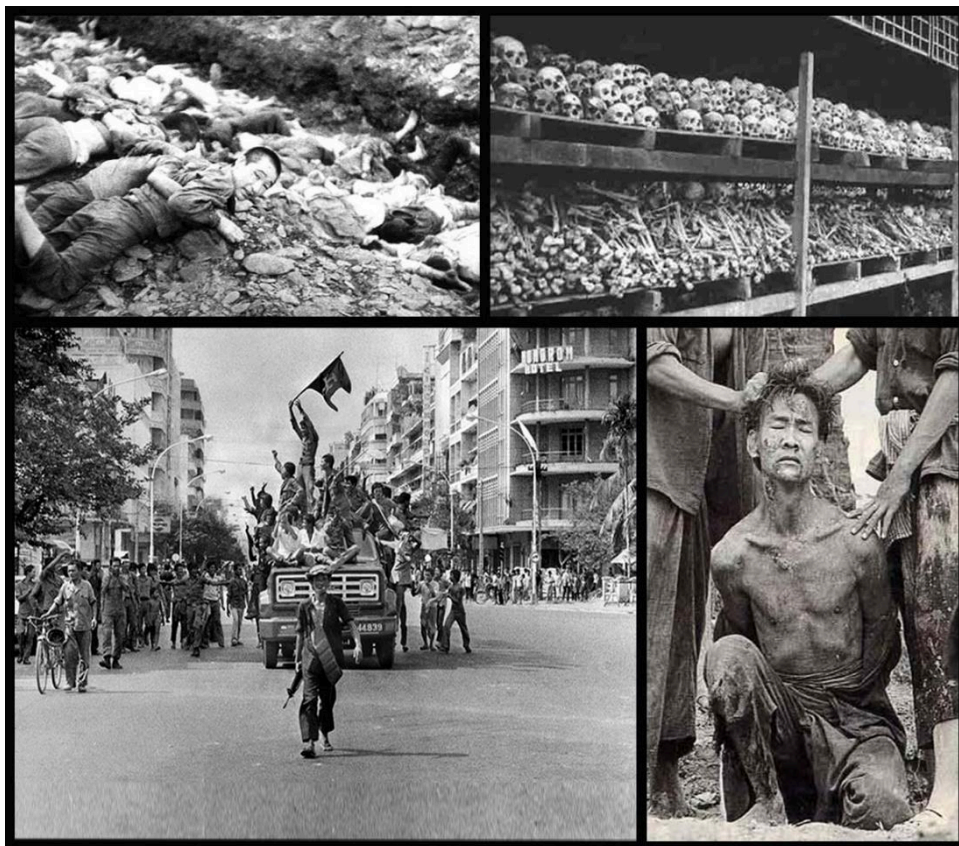
LA REVOLUCIÓN COMUNISTA EN OTRAS REGIONES

A partir de la Segunda Guerra Mundial y ante el fracaso de la política norteamericana de contención, las revoluciones comunistas o socialistas se expandieron por el globo, especialmente en países de reciente descolonización de Asia y África. En algunos casos, el socialismo llegó a través de un gobierno constitucional que se autoproclama como estado socialista luego de subir al poder. En otros casos, tomó la forma propia de revolución, a través de la lucha armada.

Vietnam: En 1945 Ho Chí Minh fundó la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte) instaurando un Estado socialista. La tentativa de unir Vietnam bajo un Estado socialista llevaría a la intervención de Estados Unidos en favor del sur y a la guerra de Vietnam. La caída de Saigón en 1975 llevaría a la victoria comunista y la unificación de la República Socialista de Vietnam.

Laos: En Laos la guerra civil se extendió entre 1963 y 1975 tras la toma del poder por parte de los rebeldes, confrontando a los guerrilleros comunistas del Pathet Lao, encabezados por el príncipe Souphanouvong, contra el Reino de Laos gobernado bajo la forma de monarquía constitucional por el príncipe Souvanna Phouma.

Camboya: A partir de 1975, el líder comunista Pol Pot y su guerrilla de los Jemeres Rojos – brazo armado del Partido Comunista de Kampuchea – instauraron la Kampuchea Democrática tras derrotar a la oposición durante la guerra civil camboyana (1970-1975). Pol Pot lanzó un programa de gobierno de rasgos totalitarios, basado en un sistema económico de explotación agraria, que incluía la evacuación forzosa y desaparición de las ciudades, la ruralización de la sociedad, y el férreo control de las bases del ejército guerrillero sobre la población civil.



Escenas del régimen genocida de Pol Pot en Kampuchea

Yemen: El sur de Yemen se independiza del Reino Unido en 1967 y se proclama la República Popular de Yemen del Sur, haciéndose con el control el Frente Nacional. En 1969, el ala socialista del FN fue ganando poder y cambió el nombre del país por el de República Democrática Popular del Yemen. La RPDY estableció lazos con la Unión Soviética, la República Popular China, Cuba, la República Democrática Alemana y con las organizaciones militares palestinas. El elemento más explícito del poder comunista en el país fueron las fuerzas armadas. El apoyo militar del Pacto de Varsovia a la RPDY se tradujo en un acceso de la fuerza naval soviética a las aguas de la zona.

Afganistán: La revolución comunista conocida como la Revolución de Saur derrocó al entonces presidente Mohammed Daud Khan en 1978. Dirigida por el Partido Democrático Popular de Afganistán, dio inicio a un estado socialista bajo el nombre de República Democrática de Afganistán que perduró hasta el año 1992.

Irak: El presidente de Irak Abdul Rahman Arif, fue expulsado en 1968 tras un golpe de estado conocido como la Revolución del 17 de julio, llevado a cabo por el Partido Baaz Árabe Socialista, dirigido por Ahmed Hasan al-Bakr y Sadam Hussein. Hussein, respaldado por al-Bakr, se convirtió en el líder en 1979, cuando al-Bakr renunció a sus cargos por motivos de salud.

Siria: Sufrió un periodo de inestabilidad política tras el fracasado experimento de unificación con Egipto (La República Árabe Unida) Siria se separó, restableciéndose a sí misma como la República Árabe Siria. La inestabilidad de los siguientes 18 meses, con varios golpes culminó en 1963, con la instalación de un gobierno socialista por parte de oficiales izquierdistas del ejército sirio del Consejo Nacional del Comando Revolucionario (CNCR), un grupo de funcionarios militares y civiles que asumieron el control de toda autoridad ejecutiva y legislativa.

Birmania: Llegó al socialismo de una forma muy particular; su basamento era la ideología del líder Ne Win, de la "Vía birmana al socialismo". Ne Win, gobernó el país desde 1962 hasta 1988. Dentro de un estado policial que reprimía las minorías, económicamente significó la nacionalización de las industrias en un país muy poco industrializado, y un fuerte aislacionismo frente al exterior, con expulsión de extranjeros y evitación del turismo. Este socialismo no puede considerarse una forma de marxismo-leninismo pues incluía un fomento de la religión, algo totalmente contrario al marxismo ortodoxo, con el objetivo de conseguir un mayor consenso social, que en la práctica consistió en una forma estatal de budismo.

Somalia: El golpe de estado de 1969 en Somalia sucedió pocos días después del asesinato del presidente Abdirashid Ali Shermarke. Mohamed Siad Barre asumió la presidencia, instalando la República Democrática Somalí, un estado socialista. Junto a Siad Barre, asumió el Consejo Supremo de la Revolución. El CSR disolvió el parlamento y la Corte Suprema, suspendiendo asimismo la Constitución. En 1976, el CSR se disolvió y se colocó en su lugar el Partido Socialista Revolucionario Somalí (PSRS), un gobierno unipartidista basado en el socialismo científico y los principios del islam. El PSRS fue un intento de reconciliar a la ideología del Estado con la religión del pueblo somalí, adaptando los preceptos marxistas-leninistas a las circunstancias locales.

Mozambique: La República Popular de Mozambique fue proclamada tras su independencia de Portugal el 25 de junio de 1975. Constitucionalmente, Mozambique era un estado socialista con una economía fuertemente centralizada, y políticamente mantenía un régimen unipartidista, con el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), como única fuerza política legal. Tras la independencia, el presidente de la República y del FRELIMO fue Samora Machel, hasta su muerte en un accidente de avión en octubre de 1986.

Angola: La República Popular de Angola fue un estado socialista establecido en 1975 tras la independencia de Portugal, de forma similar a Mozambique. Disfrutó de relaciones amistosas con la Unión Soviética, Cuba y la República Popular de Mozambique. El país fue gobernado por

el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), responsable de la adopción del comunismo. Un grupo oponente, la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola, provocó una guerra civil contra el MPLA, con el apoyo de Sudáfrica, Zaire y Estados Unidos.

Etiopía: El Consejo Administrativo Militar Provisional, conocido como Derg, tomó el poder tras la revolución de 1974. En mayo de 1975 la Monarquía sería abolida y sustituida por un gobierno socialista de inspiración marxista-leninista. En 1977 Mengistu Haile Mariam, uno de los líderes más despiadados del consejo, se hace con el poder del Derg.

Congo: La República Popular del Congo fue proclamada en Brazzaville después de un exitoso golpe de Estado orquestados por militares de izquierda descontentos con el Gobierno. Marien Ngouabi fue proclamado presidente de la República y transformó el país en un estado socialista dos años después del golpe. Después de disolver la Asamblea Nacional, Ngouabi formó un partido marxista-leninista que se llamó Partido Congoleño del Trabajo (PCT), que ejercería el liderazgo de la vida política del país hasta 1991.

Benín: El 26 de octubre de 1972 el Ejército, liderado por el comandante Mathieu Kérékou, derrocó al gobierno, suspendió la Constitución y disolvió tanto la Asamblea Nacional como el Consejo Presidencial. Fue creado el Consejo Nacional de la Revolución, que dirigiría el país. El 30 de noviembre de 1974 Kérékou proclamó la adhesión formal de su gobierno al marxismo-leninismo, estableciendo su alineación a la URSS. Se creó el Partido Revolucionario del Pueblo de Benín, designado como un “partido de vanguardia” y se convirtió en el partido del gobierno.

Argelia: Tras la independencia, Ahmed Ben Bella fue elegido presidente en 1963. La Constitución determinó la orientación socialista de la República Argelina Democrática y Popular y convirtió al FLN (Frente de Liberación Nacional) en partido único. Ben Bella nacionalizó las propiedades de los franceses y otras empresas claves en la economía del país. Estableció un régimen socialista, una reforma agraria y diseñó un programa de liberación de la mujer. De manera progresiva Ben Bella instituyó un régimen presidencialista autoritario, centralizando en su persona todos los poderes (secretario general del FLN, presidente del país y comandante en jefe del ejército).

Cabo Verde: Se independizó de Portugal luego de la Revolución de los Claveles, en 1974, que derrocó a la dictadura de Salazar y dispuso la independencia pacífica de las colonias. La República de Cabo Verde fue declarada el 5 de julio de 1975, y se celebraran elecciones en las que el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde fue el único partido legal. Pedro Pires se convirtió en Primer ministro y Arístides Pereira fue elegido presidente. Aunque prometió iniciar un régimen democrático, la represión a los opositores se incrementó a finales de la década de 1970 y el país continuó siendo un estado socialista hasta la caída del comunismo.



Muamar Gadafi (Libia) Ho Chi Minh (Vietnam) y Ne Win (Birmania) Iconos de la revolución fuera del bloque soviético

Libia: La Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista fue el nombre de Libia entre 1977 y 2011, luego de Declaración de la Yamahiriya ('Estado de las masas') por el líder de la República Árabe Libia, el coronel Muamar el Gadafi, en el poder desde 1969. Libia se convierte en un Estado socialista y el coronel Gadafi traspasa el poder ejecutivo al Congreso General del Pueblo mientras creaba para él un nuevo cargo superior, el de "Hermano Líder y Guía de la Revolución".

Madagascar: las ideas socialistas llegaron de la mano del presidente Richard Ratsimandrava. que proponía un socialismo "a la malgache" llamado fokolona. Ratsimandrava fue asesinado una semana después de tomar posesión del cargo. El directorio militar, se transformó en el Consejo Supremo de la Revolución, impulsando ideas nacionalistas, socialistas y anticolonialistas, que dominaron la opinión pública durante los '70. Una nueva Constitución socialista y la Carta de la Revolución Malgache fueron difundidas y explicadas a través de un pequeño libro (similar al Libro Rojo en China) que se llamó Boky Mena. Fueron sometidos a referéndum y aprobados por el pueblo malgache. Fue proclamada la República Democrática de Madagascar.

Seychelles: El 5 de junio de 1977, France-Albert René, quien era el primer ministro, tomó el poder tras un golpe de estado y se convirtió en presidente. Aplicó políticas económicas y sociales de corte nacionalista y socialista, manteniéndose en el poder esencialmente de manera autocrática. En 1978, el país se convirtió en un estado de partido único, medida ratificada con la aprobación de una constitución socialista en 1979, que reforzó sus poderes dictatoriales.

Zanzíbar: El 10 de diciembre de 1963, el Reino Unido concedió la independencia a Zanzíbar. El sultán fue un monarca constitucional. El 12 de enero de 1964, se puso en marcha la revolución. El responsable de la rebelión fue un ugandés hasta entonces desconocido, John Okello. La revolución fue violenta y rápida, y los revolucionarios vencieron. Miles de zanzibaries, indígenas y árabes, fueron asesinados. La revolución trajo fin a 500 años de dominio árabe en la isla, donde el comercio de esclavos había resultado en un fuerte resentimiento entre la población africana.

Bajo el gobierno de Sheikh Abeid Amani Karume, el partido izquierdista Afro-Shirazi tomó el control.

EL TERCER MUNDO Y EL MOVIMIENTO DE PAÍSES NO ALINEADOS

El término tercer mundo fue acuñado por el economista francés Alfred Sauvy en 1952, mediante un paralelismo con el término francés Tercer Estado, para designar a los países que no pertenecían a ninguno de los dos bloques que estaban enfrentados en la Guerra Fría: el bloque occidental y el bloque comunista. Actualmente, de manera anacrónica, el término se utiliza para referirse a los países periféricos subdesarrollados o "en vías de desarrollo".

Entre las características comunes figuran el tener una base económica mayormente agraria, la exportación de materias primas, una economía endeudada con los países más industrializados (usualmente con los de primer y segundo mundo) y escasa infraestructura. En materia de decisiones internacionales los países del tercer mundo, aun congregando a la mayoría de las naciones independientes y de la población mundial, cumplen un papel secundario y, en ocasiones subordinado, respecto del que tienen las naciones más poderosas. Regiones como

Latinoamérica y el Sudeste Asiático, y continentes como África, poseen la mayoría de países catalogados en el concepto de tercer mundo.

Los Países No Alineados

El Movimiento de Países No Alineados (MPNA) es una agrupación de Estados conformada durante la Guerra Fría. La finalidad del MPNA era conservar su posición neutral y no aliarse a ninguna de las superpotencias. La organización continúa vigente.

El Movimiento de Países No Alineados tiene su antecedente en la Conferencia de Bandung, celebrada en Indonesia en 1955, que reunió a 29 jefes de Estado de la primera generación postcolonial de líderes de los dos continentes para identificar los problemas mundiales del momento, a fin de desarrollar políticas conjuntas. Jawaharlal Nehru, Gamal Abdel Nasser y Sukarno, jefes de gobierno de India, Egipto e Indonesia, fueron los promotores de la idea.

En esa conferencia se enunciaron los Diez Principios de Bandung, que fueron adoptados posteriormente como los principales objetivos de la "no alineación" y los criterios para la membresía del Movimiento. El Movimiento evolucionó desde una neutralidad pasiva hacia un activismo de no alineación que le llegó a dotar de una importante fuerza internacional.



Líderes del tercer mundo reunidos en Bandung

Seis años después en la I Conferencia Cumbre de Belgrado, celebrada del 1 al 6 de septiembre de 1961, se estableció el Movimiento de Países No Alineados. Asistieron 28 países, principalmente nuevos Estados independientes. Cuba fue el único país de América Latina participante en calidad de miembro.

Los objetivos primarios de los países no alineados se enfocaron en el apoyo a la autodeterminación, la oposición al apartheid en Sudáfrica, la no adhesión a pactos multilaterales militares, la lucha contra el imperialismo en todas sus formas y manifestaciones, el desarme, la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, el fortalecimiento de la ONU, la democratización de las relaciones internacionales, el desarrollo socioeconómico y la reestructuración del sistema económico internacional.

La celebración de la Conferencia de Belgrado supuso un importante impulso para el MPNA y consiguió que la política del no alineamiento aumentara su influencia en el mundo, sustituyendo progresivamente al carácter afroasiático nacido en la Conferencia de Bandung.

La II Conferencia Cumbre del MPNA, se desarrolló en El Cairo entre los días 5 y 10 de octubre de 1964. En esta ocasión van a participar 47 países miembros de pleno derecho, 10 observadores y 30 representantes de Comités de Liberación de países que aún no habían

conseguido su independencia. Los hechos más destacados fueron la elaboración de un Programa para la paz y la colaboración internacional y el apoyo a la lucha contra el colonialismo, el racismo y el apartheid. También se redactaron los principios de la coexistencia pacífica.

En septiembre de 1970 se desarrolla (bajo iniciativa del líder yugoslavo Tito) una nueva Conferencia Cumbre en Lusaka, capital de Zambia. La participación subió a 54 países miembros, 8 observadores y representantes de Comités de Liberación de territorios no independientes.

En esta Conferencia se elaboran dos Declaraciones:

La Declaración sobre la paz, la independencia, el desarrollo, la cooperación y la democratización de las relaciones internacionales, plasmó los principios fundamentales de los países no alineados: la lucha por la paz, la acción contra el colonialismo y el racismo, la diplomacia, los esfuerzos por terminar la carrera armamentística, la oposición al establecimiento de bases militares en territorios extranjeros, la realización de campañas en favor del aumento de autoridad de la ONU, la aspiración a la independencia económica y la cooperación en pie de igualdad entre los países. También recogía la necesidad de proseguir la lucha anticolonial.

La otra es la *Declaración sobre la no alineación y el progreso económico*. En ella se fijaban las normas de cooperación económica entre los países miembros, y las bases del Desarrollo de la Cooperación Regional, un programa de acción económica común, estipulando el comienzo de negociaciones preliminares sobre los temas citados entre los países no alineados.

La siguiente Conferencia, se celebró en Argel en septiembre de 1973. En ella, el número de asistentes seguía creciendo y llegaba ya a los 75 miembros, 7 observadores, 3 invitados y 12 representantes de Comités de Liberación. Esta IV Conferencia elaboró una declaración en la misma línea que las anteriores cumbres, profundizando en las críticas al sionismo, al apartheid, al colonialismo todavía existente y al racismo. La novedad de esta conferencia reside en que también se elabora una Declaración Económica en la que se analiza el imperialismo y la situación de los países en vías de desarrollo. La Conferencia de Argel supone un importante avance en la preocupación por los problemas económicos de los países no alineados.

La V Conferencia Cumbre tuvo lugar en agosto de 1976 en la ciudad de Colombo, capital de Sri Lanka. En esta cumbre el número de países miembros participantes fue de 86, asistiendo también 10 observadores, 7 invitados y varios representantes de organizaciones de Liberación Nacional y de otras organizaciones internacionales. La Declaración Política analizaba la disminución de las tensiones internacionales, el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, la situación en África, Asia y Latinoamérica, la discriminación racial y la injerencia en asuntos internos de los Estados o de la ONU. Al igual que en las últimas conferencias, también se desarrolló una Declaración Económica cuyo punto principal trataba la situación económica internacional y las perspectivas de los países en vías de desarrollo. Se aprobó también un Programa de Acción de la Cooperación Económica y siete resoluciones.

A mediados de la década de 1970, el MPNA alcanza su mayor grado de importancia en todos los sentidos; por un lado, la relación entre los dos bloques parece rebajar su tensión y por otro, su expansión geográfica también ha sido muy considerable pasando de los 25 participantes en Belgrado a los 86 de Colombo. A pesar de que se rechaza por parte de sus miembros la institucionalización, sí se crea en estas fechas una Oficina de Coordinación para tratar los asuntos referidos a la no alineación, que queda instalada en Argel.

En esta fase se llega a la VI Conferencia Cumbre, celebrada en La Habana en 1979. La participación sigue creciendo: esta vez son 96 los miembros, 9 observadores y 10 los invitados. Como en anteriores cumbres, también participan varios delegados de organizaciones de liberación nacional. Se realizaron una Declaración Política, una Declaración económica y un

Programa de Acción para la Cooperación Económica además de aprobar varias resoluciones referentes a la situación internacional.



Na, dann fangen Sie mal an...
(Entonces, comencemos...)



Arriba: Revolución de Saur, Afganistán.

Abajo: Mujeres afganas durante la revolución durante los años 70 y en mujeres afganas en 2017

CLASE 9

